



❖ **General Jorge Ballesteros Rodríguez**
Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana

Al momento de iniciar labores la Escuela Superior de Guerra, quien fuese su fundador y primer Director, el mayor Pedro Charpin Rival, oficial del Ejército de la República de Chile, en el discurso de apertura del claustro académico afirmó: "Asistimos a la inauguración de un establecimiento de apariencia modesta y con fines para muchos tal vez desconocidos; pero sólo Dios sabe qué irradiaciones pueda tener en el porvenir de Colombia". Hoy cuando ha transcurrido un siglo desde aquella augusta fecha, y rendimos tributo de admiración y reconocimiento a esta Escuela, podemos aseverar que la grandeza que se le reconoce a tan digna Institución procede de aquella constante e imperecedera preocupación por el bienestar de la Patria, así como del inquebrantable y categórico compromiso que inspira a que sus esfuerzos se destinen a la construcción de un mejor porvenir para Colombia.

Son estas las razones que desde su mismo origen signaron su destino y sobre las que se han cimentado cien años de gloriosa historia. Son ellas mismas las que han permitido erigir el que en la actualidad es el Instituto Militar de Educación Superior de más alto nivel en Colombia, bastión esencial del pensamiento estratégico, depositario fundamental de la doctrina castrense y preceptor magistral del arte operacional.

Fiel a su misión fundacional, en las aulas de esta Escuela se han forjado y capacitado las distintas generaciones de oficiales superiores de las Fuerzas Militares, y han egresado de ella investidos con las dotes propias del comandante, potenciados en las capacidades que los habrán de destacar como líderes y dueños del especializado conocimiento que los calificará como estrategas expertos en el planteamiento y la conducción de operaciones conjuntas. Así ocurrió con los 18 alumnos, mayores y capitanes, del Curso de Estado Mayor de 1910, y así mismo habrá de ocurrir con los 256 oficiales que en la actualidad integran el Curso de Estado Mayor 2009.



Saludo Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana

Pero más allá de cumplir con esta cardinal labor, la Escuela también ha asumido como propia la responsabilidad de crear y promover al interior de la sociedad colombiana, una cultura de la Defensa y la Seguridad Nacional, para lo cual ha abierto sus puertas a personal no uniformado a través de diferentes cursos, contribuyendo así tanto a la formación de asesores civiles idóneos, como a la sensibilización social sobre el fundamental y especial papel que cumplen sus Fuerzas Militares.

Con el desarrollo de estas iniciativas, la Escuela revalida la que es una de sus mayores virtudes: ser una Institución que avanza, que está en constante evolución y que siempre, perseverantemente busca estar a la vanguardia de los constantes progresos en los diferentes campos del saber. Aquí bien se sabe que la eficiencia militar no es propia de fuerzas estáticas atadas a preceptos obsoletos, y que la victoria jamás habrá de pertenecerle a quienes no sean capaces de valorar el pasado y servirse de su experiencia para interpretar y proyectar la mejor forma de conquistar el futuro.

Por eso ahora, cuando una doctrina como la de operaciones conjuntas, promovida y difundida por esta academia, ha demostrado su contundencia y eficacia en la lucha contra el narcoterrorismo, rememoró de nuevo al mayor Charpin, cuyas centenarias palabras al sintetizar el concepto del empleo conjunto propio de la Escuela Militar Francesa, se encuadran como el mejor epílogo a esta reflexión: "Se trata, ante todo, de daros un pensamiento y un alma común. Se trata de habituaros a que os consideréis como los miembros de un mismo cuerpo; es preciso que os desarrolléis en el mismo sentido y que al mismo tiempo que adquirís el máximo de valor intelectual, os encontréis dentro de veinte años, tal como hoy día: hermanados por el pensamiento y por el corazón". ✈